JUAN ANTONIO ALBALADEJO MARTÍNEZ
Universidad de Alicante

La traducción de la literatura alemana de carácter migratorio

El fenómeno de la migración y las cuestiones relacionadas con ésta como, por ejemplo, la inmigración ilegal, los problemas de integración de los inmigrantes en la sociedad de acogida y los brotes de racismo y xenofobia entre la población doméstica, han saltado al primer plano de la actualidad en los últimos meses. Así lo demuestran las avalanchas de ciudadanos africanos subsaharianos que no dudan, aún poniendo con ello su propia vida en peligro, en desafiar la tempestad del mar o en asaltar la "fortaleza" Europa. Aunque las sociedades del Viejo Continente, que, en la mayoría de los casos, no fueron capaces de crear un marco de convivencia apropiado para lograr una incorporación positiva de los nuevos ciudadanos que llegaron en el pasado -las ciudades francesas en llamas dan fe de ello-, se empeñen, en un intento ingenuo de evitar lo inevitable, en armarse hasta los dientes para defender su bienestar, no podrán frenar a los desesperados que se agolpan ante sus muros.

A pesar de los múltiples problemas y retos que plantean los flujos migratorios, tanto al país de acogida como al de origen, no son pocos los aspectos positivos que de ellos se derivan. Una de las grandes aportaciones que la inmigración suele proporcionar a la cultura del país de destino, aunque generalmente con un cierto desfase, se sitúa en el plano de la literatura. Los autores marcados por procesos migratorios, ya pertenezcan a la primera o segunda generación, y cuyas obras son el producto de la confluencia de culturas, lenguas y tradiciones literarias distintas suelen contribuir con nuevos temas, formas y estructuras a la literatura y lengua del país de destino.

La literatura alemana fruto de los flujos de inmigración del pasado posiblemente sea un referente de lo que en un futuro podrían aportar a las letras españolas los escritores procedentes de la comunidad de inmigrantes en nuestro país. Las obras de los autores que desde los años cincuenta del siglo pasado emigraron hacia la República Federal y la República Democrática de Alemania, Austria o Suiza en busca de trabajo, de asilo, de mejora de sus condiciones de vida, o que decidieron realizar aquí sus estudios universitarios han logrado, en los últimos años, abrirse un hueco en el panorama literario de los países de lengua alemana.

Durante mucho tiempo, estos textos no gozaron de la atención de la crítica y tampoco del público lector, porque no se les consideraba parte de la producción literaria doméstica a pesar de la utilización predominante del alemán como lengua de escritura original. La procedencia extranjera de los escritores y la presencia en las obras de unos temas con los que los lectores no estaban familiarizados determinaron, junto a las difíciles condiciones de publicación, la escasa recepción de estos textos.

Traducción y Multiculturalidad. ALBALADEJO MARTÍNEZ, Juan Antonio. La traducción...
Centro Virtual Cervantes

Alemania experimentó una fuerte expansión económica tras la superación de las secuelas de la Segunda Guerra Mundial. La industria alemana necesitaba incorporar un gran número de trabajadores sin que en el país se pudiera cubrir esa demanda. Por esta razón, la República Federal firmó en 1955 un acuerdo con Italia -a principios de los años sesenta se firmaron acuerdos similares con Grecia, España, Turquía, Marruecos, Portugal y Túnez- que regulaba la contratación de trabajadores procedentes de ese país. De esta forma, se iniciaron los movimientos migratorios que, a lo largo de la segunda mitad del pasado siglo, se fueron sucediendo y dieron lugar a la aparición de un nuevo tipo de literatura en el marco de las letras alemanas. Inicialmente predominaron los inmigrantes procedentes de la cuenca del mediterráneo, sobre todo de Italia. Hoy en día, sin embargo, el grupo más amplio lo constituye el turco.

Los dos grupos inmigrantes más importantes, el italiano, sobre todo durante los primeros años, y el turco, la minoría más numerosa en la actualidad, también son los que mayor incidencia han experimentado sobre la literatura en cuestión. A diferencia de lo que ocurrió en otros países de lengua alemana, como es el caso de Suiza, en Alemania ya la primera generación de inmigrantes, la que vino por motivos laborales, inició el fenómeno de la literatura de inmigración. Esa primera producción literaria se caracteriza fundamentalmente por estar escrita en la lengua materna de los inmigrantes. Entre los autores de esa generación destacan escritores como Giuseppe Fiorenza, Salvatore A. Sanna, de la comunidad italiana, los turcos Aras Ören y Güney Dal, el español Antonio Hernando y el griego Kostas Karaoulis. En su artículo «Literatur der türkischen Minderheit» dice Sargut Sölçün al respecto:

> Die Anfangsphase der Migrantenliteratur wurde noch vorwiegend von Übersetzungen beherrscht, die Sprache der Fremde war noch Fremdsprache. Das Schreiben in der Muttersprache deckte sich auch mit dem Bedürfnis nach kollektiver Identität [...][1].

La primera generación de inmigrantes en Alemania, sin embargo, también cuenta con una serie de autores que se decidieron por la lengua aprendida, la del país de acogida, para escribir sus textos, como es el caso de los italianos Franco Biondi, Carmine Chiellino o Lisa Mazzi. De la comunidad turca habría que resaltar los nombres de Emine Sevgi Özdamar y Yüksel Pazarkaya, mientras que la antigua Yugoslavia cuenta con escritores tales como Vera Kamenko y Zvonko Plepelic.

En relación con la cuestión de la lengua de escritura, se observa un proceso de transformación de gran relevancia para la literatura de inmigración. En un principio, los autores utilizaban, por falta de sólidos conocimientos del alemán y cuestiones de identidad, su propio idioma. Además, éste les proporcionaba más recursos expresivos que una lengua que habían aprendido ya siendo adultos muchos de ellos. Con la estabilización de los grupos de inmigrantes en el país y con el paso del tiempo, algunos autores se plantearon redactar sus textos en la lengua de los receptores más inmediatos, es decir los lectores de los países de acogida. Franco Biondi es un ejemplo que muestra ese proceso de transformación, pues comienza su actividad literaria escribiendo en italiano, para, posteriormente, cambiar su lengua nativa por el alemán.

Los autores de la segunda generación de inmigrantes ya suelen recurrir en sus textos al alemán, debido a que esta es en realidad su lengua materna gracias al proceso de socialización y a la formación escolar recibida en Alemania. La lengua de los padres, que los hijos

[1] Şölçün, S., «Literatur der türkischen Minderheit», en: Chiellino, C., (ed.), *Interkulturelle Literatur in Deutschland. Ein Handbuch*. Stuttgart / Weimar: Metzler, 2000, 136.

Traducción y Multiculturalidad. ALBALADEJO MARTÍNEZ, Juan Antonio. La traducción...
Centro Virtual Cervantes

dominan en mayor o menor grado, sigue conservando una gran importancia ya que está estrechamente ligada a la cultura del país de origen y, por lo tanto, a las propias raíces.

La cuestión de la lengua de escritura se constituyó, desde un principio, en un aspecto primordial para los autores ya que, por una parte, condicionaba la recepción de las obras y de esta decisión también dependían las posibilidades de expresión artística. Por otra parte, también se ha convertido en uno de los temas recurrentes de la literatura de inmigración, como se puede comprobar fácilmente en la colección de relatos *Mutterzunge* de Emine Sevgi Özdamar cuya traducción al español se analizará a continuación con el fin de mostrar las múltiples dificultades que plantean los textos interculturales al traductor.

Como bien dicen los investigadores Stefanie Ohnesorg y Bernhard R. Martin "[...] nur über Sprache kann Gesellschaft und Kultur in all ihren Ausprägungen differenziert erfahren und verstanden werden [...]"[2]. Desde la perspectiva del escritor quizás habría que añadir "und vermittelt werden" [Juan Antonio Albaladejo]. Si la transmisión de todos los hechos socio-culturales relevantes necesitan de una lengua, cuánto más relevante no será el código lingüístico que sirva para expresar la mezcla de culturas que los autores de la literatura de inmigración a menudo retratan en sus obras.

Desde el punto de vista de la traducción, los textos de la literatura de inmigración alemanes representan un gran reto debido a que frecuentemente muestran una gran complejidad lingüística. Esto es así sobre todo cuando la lengua no sólo pretende ser medio sino que, a través de la conjugación de rasgos de la lengua nueva con otros de la de origen, el código lingüístico se convierte en objeto mismo de la literatura:

> Ästhetische Autonomie offenbart sich immer mehr durch die Fokussierung von interkulturellen Themen und durch das Beharren auf einen kreativen Umgang mit der neuen Sprache[3].

El tratamiento "creativo" que recibe la lengua alemana y al que alude el autor e investigador Carmine Chiellino en relación con los textos de la literatura de inmigración es el resultado de la convivencia de lenguas y culturas diferentes en el interior de los escritores marcados directa o indirectamente por la migración. Algunas de las aportaciones de estos autores a la lengua alemana como la introducción de nuevas imágenes, metáforas y expresiones idiomáticas, son producto de la presencia de contextos lingüísticos y culturales divergentes a la hora de redactar sus obras.

En efecto, muy a menudo se puede constatar en estos textos la confluencia de distintas realidades que suelen plasmarse mediante la utilización de creaciones híbridas en el plano léxico. También son frecuentes las deformaciones fonéticas y el empleo de calcos de palabras y estructuras de la lengua de origen dando lugar a nuevas fórmulas expresivas en alemán. El título del libro "Mutterzunge", por ejemplo, es un calco del idioma de la autora. El término propiamente alemán para "lengua materna" en realidad sería "Muttersprache". Con buen criterio, la traducción española respeta esa desviación intencionada por la autora y da como solución la fórmula de "la lengua de mi madre". De haber elegido en la traducción la expresión "lengua materna" que utiliza habitualmente el español se hubiera eliminado el contraste y el consiguiente efecto de extrañamiento que provoca la forma "Mutterzunge" en alemán.

---

[2] Ohnesorg, S., Martin, B.R., "Deutsch als Fremdsprache und Deutsch als Zweitsprache", en: Chiellino, C., (ed.), *op. cit.* Stuttgart / Weimar: Metzler, 2000.

[3] Chiellino, C., «Einleitung: Eine Literatur des Konsenses und der Autonomie – Für eine Topographie der Stimmen», en: Chiellino, C., (ed.), *op. cit.* Stuttgart / Weimar: Metzler, 2000.

Traducción y Multiculturalidad. ALBALADEJO MARTÍNEZ, Juan Antonio. La traducción...
Centro Virtual Cervantes

El tema central de esta colección de relatos de Emine Sevgi Özdamar es la migración y las consecuencias que conlleva para los e/inmigrantes. La pérdida de la lengua materna por parte de la protagonista del primer relato y su intento de recuperarla a través de la búsqueda de sus propias raíces constituye el eje central de este libro. En él, la autora funde los dos mundos, culturas y lenguas tan dispares que han intervenido en su configuración como persona:

> Die Erzählungen in ihrem ersten Band Mutterzunge (1990) drehen sich um die Migration als thematischen Mittelpunkt. Die Entfremdung von der Muttersprache und der Versuch, sie durch die Rückkehr zu den kulturellen Wurzeln aufzuheben, verbinden sich hier mit den Erlebnissen der Erzählerin[4].

No es *Mutterzunge* una obra de fácil lectura. Ya el texto original alemán resulta poco armonioso, a veces tosco e incluso brusco y soez ya que Özdamar tiende a emplear un lenguaje de gran crudeza léxica, sobre todo en los relatos dos y tres de la colección:

> "Er wird sie nirgendwohin schicken. Er wird sie selber ficken." Die Türkin ohne Kopftuch sagte: "Könnt ihr nicht einen Tag leben, ohne Eure Schwänze in den Mund zu nehmen?"[5]

El texto de partida muestra, como a menudo suele ocurrir en la literatura de carácter intercultural, toda una serie de aspectos complejos de difícil solución para la traducción. En primer lugar, llama la atención los aparentes errores gramaticales que, desde el punto de vista de la lengua de escritura, es decir del alemán, comete la autora a lo largo de toda la obra. Sin lugar a duda, son intencionados y responden al objetivo de marcar contrastes lingüísticos que resultan, en parte, de la presencia de rasgos de la propia lengua materna de Özdamar, o sea del turco, en un texto alemán. De esta forma, la autora además de utilizar el término "lengua materna" como título del libro también lo convierte en tema central y *leitmotiv* de los distintos relatos. Es como si la estructura mental de la narradora, marcada y determinada por su lengua materna turca, se expresara a través del alemán. De nuevo es Sargut Sölçün quien describe este proceso de transposición diciendo que Özdamar es una autora, "die das Denken im Türkischen ins Schreiben auf deutsch transformiert."[6]

Algunos elementos de este procedimiento son la ausencia de artículos necesarios, la utilización de preposiciones que no responden al uso típico o incluso sobran, la violación de reglas sintácticas, el empleo de términos impropios dentro de determinadas expresiones, y en general una serie de rasgos contrarios a las normas que establece la gramática alemana. Todos estos aspectos producen un efecto de extrañamiento en el proceso de recreación de la obra que ha de llevar a cabo el lector. La traducción española de *Mutterzunge* tiende a eliminar estos factores de divergencia y con ello neutraliza los contrastes lingüísticos que presenta el texto original como muestran los siguientes ejemplos:

> ∅Schatzgräber sagte:[7]
>
> ***El*** buscador de tesoros dijo:[8]

[4] Şölçün, S., *op. cit.*, p. 152.
[5] Sevgi Özdamar, E., *Mutterzunge*. Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1998, p. 65.
[6] Şölçün, S., *op. cit.*, p. 152.
[7] Sevgi Özdamar, E., *op. cit.*, p. 53.
[8] Sevgi Özdamar, E., *La lengua de mi madre*. Madrid: Alfaguara, 1996, p. 72.

Traducción y Multiculturalidad. ALBALADEJO MARTÍNEZ, Juan Antonio. La traducción...
Centro Virtual Cervantes

Steh auf. Geh auf Fingerspitzen in die Türkei, ***in*** einem Diwan sitzen, Großmutter neben mir[9].

Me levanto. Me voy de puntillas a Turquía para sentarme ***en*** un diván, con mi abuela a mi lado[10].

Mahirs Bruder saß da, als ob er in seinem Mund was Bitteres ***hatte*** und es nicht rausspucken ***konnte***, er hatte ein sehr dünnes Hemd, ich hatte einen schwarzen Pulli mit Hochkragen[11].

El hermano de Mahir estaba allí como si ***tuviera*** en la boca algo amargo y no ***pudiera*** escupirlo, llevaba una camisa muy delgada, yo llevaba un jersey negro de cuello alto[12].

Sin lugar a duda, la neutralización de estos elementos de contraste contribuye a crear un texto mucho más pulido y fluido gracias a que el traductor tiende a eliminar en la versión española los obstáculos con los que se encuentra el lector alemán en el original. Esto, sin embargo, implica que se está cambiando el carácter del texto ya que la pérdida de esos rasgos de diferenciación también conlleva una eliminación de las funciones que desempeñan.

Los casos extremos de deformación de la lengua de escritura, que abundan sobre todo en el segundo relato titulado *Karagöz in Alemania. Schwarzauge in Deutschland* y que responden a la intención de la autora de reflejar la forma de hablar alemán por parte de los inmigrantes, sí se conservan, aunque no de forma sistemática, en la versión española:

Dann kommt anderer Mann. Fragen: ***Was da sehen***? Ketzer sagen: Viel böse. Direck. Viel böse Leute weg. Andere Mann fragen dich: Wirklich? Du spricht: Natürlich![13]

Entonces viene otro hombre. Preguntar: ¿***Qué hay que ver***? Herejes decir, mucho enfadados: Merda... Mucho enfadados irse. Otro hombre preguntar a ti: ¿De verdad? Tú decir: ¡Naturalmente![14]

No obstante, también hay ejemplos del llamado "Gastarbeiterdeutsch", un alemán incorrecto que hablan algunos trabajadores inmigrantes, que se neutralizan completamente:

In Europa trägt man kein Kopftuch, wenn ***Ø Türkisch-Frau*** Ø Kopftuch trägt, Europa sie ***nix lieben***. Gastarbeiter ohne Kopftuch laufen. Und wenn Ø willen Ø Kopftuch, dann ***machen*** Ø wie Ø ***Europa-Frau*** tragen Ø Kopftuch[15].

En Europa no se lleva pañuelo en la cabeza; si una mujer turca lleva pañuelo en la cabeza, a los europeos no les gusta. Las trabajadoras extranjeras van sin pañuelo. Y cuando quieren llevar pañuelo en la cabeza, se lo ponen como lleva la mujer europea el pañuelo en la cabeza[16].

Otro rasgo de la obra es su carácter coloquial que, en parte, se debe a la reproducción de la lengua hablada dentro del texto. La autora lo marca mediante la utilización de un

[9] Sevgi Özdamar, E., *Mutterzunge*. Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1998, p. 13.
[10] Sevgi Özdamar, E., *La lengua de mi madre*. Madrid: Alfaguara, 1996, p. 18.
[11] Sevgi Özdamar, E., *op. ci.*, pp. 13-14.
[12] Sevgi Özdamar, E., op. cit., p. 19.
[13] Sevgi Özdamar, E., *Mutterzunge*. Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1998, p. 64.
[14] Sevgi Özdamar, E., *La lengua de mi madre*. Madrid: Alfaguara, 1996, p. 86.
[15] Sevgi Özdamar, E., *Mutterzunge*. Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1998, p. 67.
[16] Sevgi Özdamar, E., *La lengua de mi madre*. Madrid: Alfaguara, 1996, p. 90.

Traducción y Multiculturalidad. ALBALADEJO MARTÍNEZ, Juan Antonio. La traducción...
Centro Virtual Cervantes

léxico propio de ese registro de la lengua además de recurrir a fenómenos articulatorios como la apócope o la síncopa. A lo largo del libro se emplean, por ejemplo, verbos como "gucken" y "kriegen" que crean ese tono coloquial. La traducción no marca las desviaciones fonéticas y no siempre reproduce el carácter coloquial del original en el plano léxico:

> "Bruder Yashar, hast du es gesehen?" Der andere, den ich nicht sehen konnte, sagte: "Ja, ich hab∅ geseh∅n."[17]

> "Hermano Yashar, ¿has visto?". El otro, al que yo no podía ver, dijo: "Sí, he visto".[18]

> Der Apfelbaumbesitzer fragte den Vater vom ***klauenden*** Bauern: "***Guck mal***, sage mir, Bruder, Ahmed der Schicksallose. Gehört der Baum mir?"[19]

> El propietario del manzano preguntó al padre del campesino ladrón: "Mira, dime, hermano, Ahmed el infortunado. ¿Me pertenece ese árbol?" [20]

Son múltiples los recursos que Özdamar utiliza para producir el efecto de extrañamiento que pretende. La autora frecuentemente introduce préstamos y calca estructuras y expresiones idiomáticas de su propia lengua creando un texto alemán que en muchas ocasiones resulta extraño y de difícil comprensión y lectura. Utiliza una sintaxis que impide la fluidez del relato. Es un estilo seco y cortante que resulta poco agradable para una lectura continuada. Apenas existen estructuras de subordinación ya que casi todo se expresa a través de oraciones principales que además no se enlazan sino que se yuxtaponen separándolas con comas, como demuestra el siguiente ejemplo:

> Ich lief in Berlin, Benno Ohnesorg war getötet, es kam ein hinkender Kommunist aus der Türkei, er wollte uns für die Partei der Arbeiter mobilisieren, ich saß im Kino, er saß auch in demselben Film, es war ein Film von Eisenstein, Alexandernewski, dort dachte ich, ich muß heute Nacht von dieser Jungfernhaut mich retten, er ist Kommunist, er hinkt, ich schlafe mit ihm, er wird mich in Ruhe lassen[21].

En la traducción, a diferencia de lo que ocurre en el texto original, se tiende a aumentar la fluidez del relato a través de un empleo más acusado de las conjunciones que sirven para unir las múltiples oraciones principales. Esto hace que el estilo de la traducción española contraste algo con respecto del texto original marcado por una estructura básicamente asindética:

> Wenn der Zug in Köln ankam, ich machte immer Augen zu, einmal aber machte ich ein Auge auf, in dem Moment sah ich ihn, der Dom schaute auf mich, da kam eine Rasierklinge in meinen Körper rein und lief auch drinnen, dann war kein Schmerz mehr da, ich machte mein zweites Auge auch auf[22].

> Cuando el tren llegaba a Colonia, cerraba siempre los ojos; una vez, sin embargo, abrí un ojo ***y*** en ese momento la vi, la catedral me miró ***y*** entonces me entró en el cuerpo una cuchilla de afeitar y corrió por él, luego no sentí ya ningún dolor, ***y*** abrí también el segundo ojo[23].

---

[17] Sevgi Özdamar, E., *Mutterzunge*. Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1998, p. 11.
[18] Sevgi Özdamar, E., *La lengua de mi madre*. Madrid: Alfaguara, 1996, p. 16.
[19] Sevgi Özdamar, E., *Mutterzunge*. Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1998, p. 50.
[20] Sevgi Özdamar, E., *La lengua de mi madre*. Madrid: Alfaguara, 1996, p. 68.
[21] Sevgi Özdamar, E., *op. cit.*, p. 35.
[22] Sevgi Özdamar, E., *op. cit.*, pp. 12-13.
[23] Sevgi Özdamar, E., *op. cit.*, p. 17.

Traducción y Multiculturalidad. ALBALADEJO MARTÍNEZ, Juan Antonio. La traducción...
Centro Virtual Cervantes

En general, se puede constatar que Özdamar emplea una sintaxis que poco recuerda a la que sería propia del alemán. Uno de los rasgos típicos en el orden de los sintagmas alemanes es que, en la oración principal, el verbo aparece siempre en segunda posición, a diferencia de lo que ocurre, por ejemplo, en español. El hecho de que Özdamar calque estructuras sintácticas de su propia lengua provoca una violación de las reglas alemanas y, en consecuencia, contribuye al efecto de extrañamiento al que ya se ha aludido anteriormente. La existencia de ese mismo modelo sintáctico en español sin que para el lector nacional resulte rara esa ordenación de los elementos, lleva nuevamente a la nivelación de un factor de contraste en la traducción:

Heute manche haben würdevolle Gesichter [...][24].
I II III
Hoy algunos tienen rostros dignos [...][25].
I II III

El paralelismo estructural permite al traductor cumplir el principio de fidelidad formal. Sin embargo, esto implica, al mismo tiempo, una pérdida de la función que ese especial orden de los sintagmas cumple en alemán a diferencia de lo que ocurre en español.

El análisis contrastivo del texto de partida con su traducción muestra, visto desde una perspectiva global, toda una serie de aspectos conflictivos, algunos de los cuales se han reflejado a lo largo de este trabajo. Se podrían citar muchos otros ejemplos que no harían más que redundar en una misma idea que se desprende de la comparación de los dos textos: la traducción normaliza y mejora el estilo de escritura respecto del original.

El cúmulo de problemas y dificultades que habitualmente plantean los textos literarios interculturales no tienen una única y fácil solución. Como en cualquier proceso de traducción, también en el caso de la literatura de carácter migratorio suelen eliminarse ciertos rasgos típicos del texto original. Lo que habrá que sopesar en cada caso es si se trata de limitar esas pérdidas a un mínimo o si lo que se pretende es un texto traducido que resulte agradable para el receptor y, en consecuencia, evite los elementos potencialmente perturbadores. Es muy posible que esta segunda opción cuente con una acogida más favorable entre el público lector. Quedaría, sin embargo, la duda de cuánto conserva la traducción del original o si no se trata más bien de una recreación.

[24] Sevgi Özdamar, E., *Mutterzunge*. Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1998, p. 18.
[25] Sevgi Özdamar, E., *La lengua de mi madre*. Madrid: Alfaguara, 1996, p. 25.

Traducción y Multiculturalidad. ALBALADEJO MARTÍNEZ, Juan Antonio. La traducción...
Centro Virtual Cervantes

Referencias Bibliográficas

Literatura

Sevgi Özdamar, E., *Mutterzunge*. Köln: Kiepenheuer & Witsch, 1998.
Sevgi Özdamar, E., *La lengua de mi madre*. Madrid: Alfaguara, 1996.

Estudios

Chiellino, C., "Einleitung: Eine Literatur des Konsenses und der Autonomie – Für eine Topographie der Stimmen", en: Chiellino, C., (ed.), *Interkulturelle Literatur in Deutschland. Ein Handbuch*. Stuttgart / Weimar: Metzler, 2000.
Ohnesorg, S., Martin, B.R., "Deutsch als Fremdsprache und Deutsch als Zweitsprache", en: Chiellino, C., (ed.), *op. cit.* Stuttgart / Weimar: Metzler, 2000.
Şölçün, S., "Literatur der türkischen Minderheit", en: Chiellino, C., (ed.), *op. cit.* Stuttgart / Weimar: Metzler, 2000.

Traducción y Multiculturalidad. ALBALADEJO MARTÍNEZ, Juan Antonio. La traducción...
Centro Virtual Cervantes